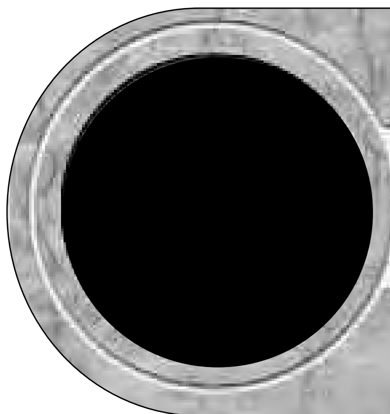


CONTEMOS NUESTRA HISTORIA
Maravillosa gracia

Para el sábado 8 de enero de 2011

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Isaías 43: 10-12 • «El Señor afirma: "Ustedes son mis testigos, mis siervos, que yo elegí para que me conozcan y confíen en mí y entiendan quién soy. Antes de mí no ha existido ningún dios, ni habrá ninguno después de mí. Solo yo soy el Señor; fuera de mí nadie puede salvar". El Señor afirma: "Yo lo anuncié y lo proclamé: yo los he salvado; no lo hizo un dios extraño, y ustedes son mis testigos"».

Hechos 26: 17, 18 • «Te voy a librar de los judíos y también de los no judíos, a los cuales ahora te envío. Te mando a ellos para que les abras los ojos y no caminen más en la oscuridad, sino en la luz; para que no sigan bajo el poder de Satanás, sino que sigan a Dios; y para que crean en mí y reciban así el perdón de los pecados y una herencia en el pueblo santo de Dios».

Deuteronomio 6: 20-25 • «Cuando algún día sus hijos les pregunten: "¿Qué significan estos mandatos, leyes y decretos que nos ha ordenado el Señor nuestro Dios?", ustedes les responderán: "Nosotros éramos esclavos del faraón, en Egipto, y el Señor nos sacó de allí con gran poder. Nosotros vimos los grandes y terribles prodigios y las señales que el Señor realizó en Egipto contra el faraón y toda la casa real; pero a nosotros nos sacó de allí, y nos llevó al país que había prometido a nuestros antepasados, y nos lo dio. Después el Señor nuestro Dios nos mandó poner en práctica todos estos mandamientos y tenerle reverencia, para que nos vaya bien y para que él nos conserve la vida como hasta ahora. Y tendremos justicia cuando cumplamos cuidadosamente estos mandamientos ante el Señor nuestro Dios, tal como nos lo ha ordenado"».

Salmos 66: 16 • «¡Vengan todos ustedes, los que tienen temor de Dios! ¡Escuchen, que voy a contarles lo que ha hecho por mí!».

Juan 21: 24, 25 • «Este es el mismo discípulo que da testimonio de estas cosas, y que las ha escrito. Y sabemos que dice la verdad. Jesús hizo muchas otras cosas; tantas que, si se escribieran una por una, creo que en todo el mundo no cabrían los libros que podrían escribirse».

(Para citas adicionales, véase la *Guía del alumno*).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «CONTEMOS NUESTRA HISTORIA»?

¿Qué podemos decir de nuestra fe y de por qué somos cristianos? Esta lección explorará los componentes de la experiencia personal y la influencia que tiene esta sobre los demás a la hora de comunicar el evangelio. Esta lección examina también las historias de conversión

de varios personajes de fe de la Biblia y de nuestra experiencia contemporánea. Finalmente, meditaremos sobre aquellas historias que pueden inspirar a los adolescentes y servirles de ejemplo para sus vidas. Algunas de las principales preguntas que los jóvenes analizarán son: ¿Qué historias y experiencias han formado lo que soy ahora? ¿Me he preocupado de conversar con Dios y de preguntarme dónde voy a pasar la eternidad o si voy a aceptar o no su sacrificio? ¿En qué momento, si es que me ocurrió alguna vez, esto se convirtió en una realidad para mí? ¿Qué cosas son diferentes en mi vida y mi manera de pensar desde entonces?

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «CONTEMOS NUESTRA HISTORIA»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Examinar el poder de una historia.
2. Descubrir cómo se forma una historia personal y de qué manera resulta mejor comunicarla.
3. Demostrar las características de un testimonio personal basado en las historias bíblicas.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) papel, lápices o bolígrafos; (Actividad B) tres sillas.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno, lápices o bolígrafos, hoja extraíble de la página 21; pizarrón o rotafolio.

Práctica • Papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El objetivo de este ejercicio es que los alumnos tengan la oportunidad de desarrollar su capacidad de narrar historias por medio de la improvisación. Los jóvenes tendrán que crear una historia sobre un tema

en particular (el amor, el perdón, la transformación, la gracia, la honestidad, la ira, etc.). Necesitarán papel y lápices o bolígrafos.

Alistémonos • Digamos: Hoy vamos a hablar sobre el poder de las historias. Antes de entrar en el tema improvisaremos algunas historias. Yo les voy a dar un tema, y cada uno de ustedes creará una historia. El tema de hoy es «el perdón» (escojamos un tema que nos parezca apropiado para ese grupo en particular de jóvenes. Si es necesario, ayudémonos con los temas que fueron mencionados anteriormente). **Quiero que escriban una historia sobre el perdón, pero primero piensen en un electrodoméstico que haya en cualquier cocina** (dejemos que hagan sus sugerencias, como por ejemplo, un horno de microondas). **Después quiero que nombren un lugar en el que quepa mucha gente** (como por ejemplo, un estadio de béisbol o un centro comercial), **y finalmente en un medio de transporte** (como por ejemplo un automóvil, una bicicleta, un avión o un tren). **Bien, ¡estamos listos!**

Iniciemos la actividad • Digamos: Quiero que escriban una historia sobre el perdón. Por favor, incluyan los siguientes elementos en ella: (un horno microondas, un juego de béisbol, y una bicicleta). Tienen cinco minutos. ¡Comiencen!

Cuando se acabe el tiempo, pidamos a los alumnos que compartan sus historias con el resto de la clase. **Digamos: Esta actividad sirvió para demostrar que todos podemos contar historias. Ustedes no solo las han contado, sino que lo han hecho utilizando elementos de todos los días. Podríamos decir que una buena historia es como un descanso de la rutina o un desvío en el camino de un día por lo demás común. Pero su poder es innegable.**

Analicemos • Preguntemos: ¿Por qué la gente responde tan bien a los sermones que contienen diversas historias? ¿Recordamos algún sermón que haya tenido una buena historia? ¿Por qué creen que las historias se quedan de manera tan poderosa en nuestra memoria, mientras que las listas y otra clase de datos se van de ella más fácilmente?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Otro juego de improvisación de historias se llama «el experto». El objetivo es lograr que tres personas (sentadas en sillas una frente a la otra) respondan varios interrogantes como si los tres fueran una sola persona, y en especial un experto. Comenzando de izquierda a derecha, cada miembro del «experto» puede decir una sola palabra por turno. El objetivo no es solo responder las preguntas, sino hacerlo por medio de una historia, si es que lo logran. El maestro será el entrevistador. Escogeremos a tres alumnos con anterioridad que puedan realizar este ejercicio y practicarlo si es posible antes de hacerlo frente al resto de la clase.

Alistémonos • Dispongamos el frente del salón como si fuese un programa de entrevistas en la televisión. Asegurémonos de que los tres voluntarios («el experto»), tengan claro lo que tienen que hacer: hablar como si fueran una sola persona y tratar de esta manera de contar una historia completa y coherente.

Iniciemos la actividad • Digamos: Las tres sillas de «el experto» deberán estar bien juntas, para dar la impresión de que se trata de una sola persona. Deberíamos presentar el juego de la siguiente manera: «¡Bienvenidos a "el experto"! El programa donde se invita a un experto que nos dará consejos útiles que nos ayudarán a mejorar en la vida. El experto de hoy es un especialista en hacer que los niños pequeños dejen el hábito de chuparse el dedo (recordemos que podemos escoger el tema que deseemos)».

Digamos: Comencemos entonces. Tenemos unas cuantas preguntas para usted en el día de hoy.

Preguntemos: ¿Cuáles son algunos de sus pasatiempos favoritos? ¿Qué es lo que más le atrae de esa actividad?

¿A qué se dedicaba usted antes de convertirse en un especialista de (acabar con el hábito de chuparse el dedo)?
Cuéntenos la experiencia más interesante que haya tenido en su especialidad.

(Tenemos la libertad de hacer la entrevista como queramos, siempre teniendo presente que el objetivo es que cuenten una historia).

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuáles creen que son los aspectos más importantes de cualquier historia? (Que sea relevante, emocionante, realista, creíble). **¿Qué cosas pensaron cuando «el experto» estaba hablando?** (Me preguntaba qué diría a continuación. Estábamos pensando qué diríamos nosotros). **¿De qué manera puede unirnos como personas una historia? ¿De qué manera puede separarnos?**

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Se cuenta que un joven de Singapur de nombre Jacob Koshy dedicó su vida a buscar la manera de hacerse poderoso acumulando dinero y posesiones. Su búsqueda de cosas materiales lo llevó a cometer delitos, apostar, vender drogas y a convertirse en el líder de una red internacional de contrabandistas. Su exitosa carrera terminó finalmente en la cárcel. Jacob era fumador, y a pesar de que no se permitía fumar en la prisión, encontró una manera de obtener tabaco de contrabando. Para armar los cigarrillos arrancaba las páginas de una Biblia de las que regalan la Sociedad de los Gedeones.

Una noche se quedó dormido mientras se fumaba su cigarrillo «bíblico», y cuando se despertó vio que este se había consumido, pero aún quedaba un pequeño pedazo de papel arrugado. A continuación desenrolló lo que quedaba del papel y leyó: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?». Con una enorme curiosidad por la naturaleza de esa historia, Jacob solicitó otra Biblia y leyó el resto del relato del encuentro de Saulo con Dios. Si Dios pudo restaurar a un hombre como Saulo, tal vez él podía redimir también a Jacob. Es así que se arrodilló a orar en su celda y desde ese momento comenzó a contar su historia a otros prisioneros. Después de haber cumplido su condena y de ser liberado, Jacob se casó con una mujer cristiana y siguió contando su historia sobre la manera en que encontró a Dios mientras se fumaba la Biblia.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuál es su reacción cuando escuchan una historia como esta? ¿De qué manera las historias de los demás nos ayudan en nuestra relación con Dios?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

La historia del reino de Dios está compuesta por una serie de historias breves de personas que vivieron como agentes de su reino. Las historias pueden ser sencillas o extraordinarias. Todos esos momentos tienen un lugar especial en el recuerdo de Dios, pero no todas las historias pueden ser contadas. El mismo Juan lo sugiere al declarar: «Este es el mismo discípulo que da testimonio de estas cosas, y que las ha escrito. Y sabemos que dice la verdad. Jesús hizo muchas otras cosas; tantas que, si se escribieran una por una, creo que en todo el mundo no cabrían los libros que podrían escribirse» (**Juan 21: 24, 25**). Pero lo que se dice tiene el propósito de hacer que la gente se acerque a Dios. Esta es la razón y el poder del testimonio personal, o la historia de lo que Dios ha hecho por nosotros. Ningún sermón, por muy brillante, atractivo, creativo o animado que sea, puede lograr más transformaciones que un testimonio personal.

Si analizamos las historias que cambian a la gente, nos daremos cuenta de que generalmente constan de tres partes: (1) mi vida antes de mi encuentro personal con Dios, (2) un encuentro con Dios en el que descubrí mi necesidad de él y recibí su gracia, y (3) el cambio que este obró en mi vida desde que le entregué mi corazón. Aunque a algunos les cuesta identificar el «momento preciso»

en el que encontraron a Dios, generalmente solemos pensar en ciertos momentos significativos en los que sintieron su presencia. Estos hechos pueden no haber sido como una violenta tormenta en el mar, pero son reales. Lo importante de este tipo de historias es que todas ellas nos revelan las maravillas de una vida transformada.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección.

Preguntemos: ¿De qué manera la historia de la vida de Newton le da un nuevo significado a este himno popular que es un testimonio vivo de la gracia de Dios? Algunas partes de esta historia son muy comunes, mientras que otras son sumamente dramáticas. El poder de la historia no está en el milagro de la tormenta, sino en el milagro de la transformación que ocurre en la vida del protagonista. ¿Cómo se podría explicar la manera en que Dios transformó para siempre su vida? ¿Conocen a alguien que haya tenido una experiencia similar? ¿Qué clase de acontecimientos usa Dios para hacer que despertemos?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Hoy en la iglesia se han contado dos historias. Una viene de alguien cuya vida desenfrenada haría sonrojar al peor de los criminales. El cambio es drástico y los relatos, aunque terribles, son muy emocionantes. Otra historia es contada por alguien que creció en la iglesia y no recuerda realmente ningún momento especialmente dramático en su vida. Más bien, recuerda ocasiones especiales como un campamento de verano o a una persona que fue para él un modelo del amor de Dios.

Tanto la historia emocionante como la convencional expresaron a los oyentes el amor de Dios que sienten quienes las contaron, y ambas hicieron que la gente se comprometiera a servir a Dios por el resto de su vida.

Preguntemos: ¿Cuáles son los pros y los contras de cada tipo de historia? ¿De qué manera cada relato puede llegar a ser una herramienta poderosa para el reino de Dios?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Dividamos a los alumnos en grupos de dos a tres integrantes e invitémoslos a compartir una historia de su vida en la que hayan experimentado:

La respuesta de Dios a una oración.
Que Dios haya abierto una puerta para ellos (una oportunidad).
Que Dios haya satisfecho sus necesidades.
Que Dios los haya protegido de una manera milagrosa.
Que Dios les haya hablado con una voz suave y delicada.

Invitemos a los alumnos a hacer una conexión entre su historia y una historia bíblica, preguntando: «¿Qué historia de la Biblia es como su historia?». Por ejemplo: aquellos a quienes Dios les haya provisto sus necesidades básicas en un momento de necesidad podrían escoger la alimentación de los cinco mil o la historia de Elías.

Por medio de la sección «¿Cómo funciona?» de la *Guía del alumno*, invite a los alumnos a llenar la parte donde se pide que escriban cinco experiencias de sus vidas que fueron importantes para llegar a ser lo que son hoy en día. Los jóvenes pueden compartir sus listados con sus compañeros si así lo desean. Puede que algunos hayan experimentado situaciones traumáticas de las que tal vez no quieran hablar, de manera que es mejor dejarlo a su elección. Quienes así lo deseen podrán participar contando sus experiencias. Preguntémosles por qué escogieron esas historias. Pidamos a un alumno que lea los siguientes pasajes de la Biblia o la lección del alumno: **Juan 20: 30, 31 y Juan 21: 24, 25**.

Analicemos • Preguntemos: Imaginen la clase de historias que Juan tiene que haber dejado afuera. ¿Por qué creen que escogió las

que conocemos? ¿Por qué creen que es bueno conectar sus historias con las historias de las Escrituras? Todo el mundo tiene historias que contar. ¿Qué criterio aplicaron ustedes para escoger las historias que fueron más significativas en sus vidas?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. Al mirar al pasado, ¿en qué aspectos de nuestra vida hemos visto que Dios se ha manifestado de manera más clara?
2. ¿Conocemos a alguien que haya tenido una historia dramática de conversión?
3. ¿Conocemos a alguien que haya tenido una experiencia donde sintió la voz suave y apacible de Dios?
4. ¿De qué manera nos parece que contar nuestra historia o testimonio a otra persona fortalece nuestra propia fe?
5. Si pudiéramos contarle nuestra historia a alguien esta semana, ¿quién nos parece que se beneficiaría más de escuchar nuestro testimonio?
6. Invitemos escribir una nota esta semana para alguien cuya historia nos haya inspirado, en la que le comuniquemos de qué manera su testimonio ha sido de gran ayuda para nosotros.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Algunos de los momentos más significativos que podemos tener en nuestra experiencia cristiana son aquellos en los que decidimos reflejar las cosas que nos han llevado a nuestra relación actual con Dios. Tal vez nuestra historia está adornada por algún acontecimiento milagroso o tal vez es sencilla, pero es la nuestra. De cualquier manera, nuestra historia es diez veces más significativa cuando la compartimos con alguien más. No obstante, en primer lugar, tenemos que apartar algunos momentos para pensar en todo lo que hemos recorrido. Después oremos para que Dios nos ayude a tener el valor de compartir nuestra historia con alguien que la necesite.

PARA LA LECCIÓN 2:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD DE «LA CONEXIÓN CON LA VIDA»

INSTRUCCIONES: Después de dividir a los alumnos en grupos de cuatro o cinco integrantes, asignemos a cada uno de los grupos una de las siguientes historias, para que las lean y respondan las preguntas que figuran más abajo. A continuación, pidamos que los miembros de los grupos compartan sus experiencias.

1. Saulo/Pablo (leer hechos 26)
2. El endemoniado (leer Marcos 5)
3. El ciego que fue sanado por Jesús (leer Juan 9)
4. La mujer samaritana en el pozo (leer Juan 4)
5. El leproso que no pudo quedarse callado (leer Marcos 1: 40-45)

1. Describamos la vida de estos personajes antes de su encuentro con Cristo.

____

____

____

____

2. Identifiquemos el momento en que tuvieron su encuentro con el Señor.

____

____

____

____

3. Señalemos cómo cambió la vida de estos personajes gracias a sus experiencias.

____

____

____

____

4. Compartamos nuestros puntos de vista y las respuestas a las preguntas de arriba con el resto de la clase. ¿En qué se diferencia cada historia? ¿En qué se parecen? ¿Con qué persona nos sentimos más identificados? ¿Por qué?

____

____

____

____

____

____

____